

PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MEXICANA PARA 1994

*Rubén Chavarrín Rodríguez
Antonio Sánchez Bernal*

Mil novecientos noventa y tres fue un año difícil para la economía mexicana. Aunque se lograron los objetivos en materia de estabilización y ajuste macroeconómicos, éstos tuvieron su contraparte en un magro crecimiento económico, con los costos sociales correspondientes. Sin embargo, la reducción de la inflación a un dígito y el superávit fiscal obtenido significan un avance en la formación de un marco que permitirá mercados más competitivos y, tal vez, mayor inversión extranjera directa.

Lo anterior da idea de que 1993 fue también un año de contrastes. Uno de los más marcados se dio en la relación entre ajuste y crecimiento: el control de la inflación llevó a adoptar una política de desaceleración económica a través de la reducción en la cantidad de dinero circulante, lo cual en efecto redujo el incremento de precios, pero implicó al mismo tiempo una serie de costos colaterales. El más alto fue sin duda el de la disminución de la actividad económica. Datos hasta el tercer trimestre del año indican que el producto interno bruto del sector manufacturero había caído 1.5 por ciento, el sector agropecuario enfrentó una caída de 1.2 por ciento y el sector de comercio, restaurantes y hoteles experimentó un decremento cercano al 1 por ciento. El comportamiento de tales sectores contribuyó a que la actividad económica del país, en su conjunto, requiriera de un crecimiento del orden del 2.1 por ciento durante el cuarto semestre para que el PIB tenga un resultado positivo anual próximo al 1 por ciento.

Aun confiando en que se haya dado tal repunte en el último trimestre del 1993, y sobre todo en el mes de diciembre, debido más que nada a causas estacionales, en todo caso fue el año con peores resultados de crecimiento en lo que va del sexenio, incluso con periodos de contracción neta.

La desaceleración implicó reducir el nivel de la actividad económica, que significó baja generalizada

en las ventas, acumulación de inventarios, reducciones en los volúmenes de producción, y ajustes en el nivel de empleo que han generado, según datos del INEGI, tasas generales de desempleo abierto superiores a las experimentadas durante 1992. Además los salarios estuvieron contenidos durante todo el año.

Los contrastes tuvieron otro ejemplo en el sector financiero, ya que si bien se dieron importantes avances en materia de desregulación, como fue, citando un caso, la autorización de nuevas firmas bancarias, prevalecieron otros aspectos negativos, como la inadecuada disponibilidad de recursos financieros y el elevado costo del dinero. Este problema de acceso y costo de los fondos financieros tuvo evidentes repercusiones en el resto de los sectores de la economía, en particular sobre las empresas de menor tamaño y el sector agropecuario.

Ahora bien, si por una parte la actividad económica en su conjunto estuvo deprimida, por otro lado se presentaron elementos que contribuyeron de alguna manera a crear expectativas favorables sobre la economía nacional. Así, por ejemplo, la conclusión de las negociaciones y la aprobación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, selló el proceso de apertura económica iniciado hace cerca de diez años y formalizó las tendencias del comercio internacional mexicano a mediano y largo plazos. Esto ha creado un esquema de certidumbre que, aunado a la estabilidad de precios y a la disciplina fiscal del gobierno federal, incentivó la inversión extranjera y favoreció la realización de negocios de alcance internacional. Un termómetro de tales expectativas estuvo en el buen desempeño —sobre todo durante el segundo semestre del año— de la Bolsa Mexicana de Valores.

Finalmente, conviene mencionar que las desregulaciones llevadas a cabo en materia económica, en especial en los sectores financiero y agrícola, además

de contribuir al respaldo de las expectativas favorables, también han tenido que ver con que los mercados consigan alcanzar una mejor asignación de recursos, lo cual es beneficioso para el funcionamiento global de la economía.

PREDICCIONES

Dentro de este marco de estabilidad macroeconómica, 1994 no presenta un panorama muy halagador en cuanto al crecimiento del PIB. Las predicciones realizadas señalan que la economía puede crecer 1 por ciento, incremento que puede ser mayor por efectos del gasto con fines electorales.¹ De cualquier manera, este bajo nivel de crecimiento de la economía no tendrá impactos favorables sobre el nivel de empleo.

En lo que se refiere al nivel de precios, la predicción realizada muestra que la inflación seguirá a la baja hasta llegar a un nivel aproximado de 4 por

ciento. De ser así, el poder adquisitivo tendrá una ligera recuperación, ya que se ha pactado un incremento de 7 por ciento en los salarios.

Uno de los puntos más débiles de la economía mexicana es el déficit de la balanza comercial, el cual se incrementó en 1993. Esto, sin duda, es de gran relevancia ya que para sostener el déficit es necesario aumentar las exportaciones mexicanas, lo cual no es factible en el corto plazo, o bien que el flujo de inversión extranjera permanezca constante. Como se mencionó anteriormente, se están generando políticas encaminadas a garantizar el flujo de inversión extranjera, sin embargo no se puede asegurar que éste no vaya a disminuir.

Desde este punto de vista, los grandes retos de la economía mexicana para 1994 son, por un lado, que las empresas pequeñas y medianas reorienten sus estrategias de tal forma que puedan competir con éxito en el mercado de América del Norte; por otra parte, que el sector agropecuario reciba un apoyo real que lo revitalice y, finalmente, que se defina una política de gasto social de mayor cobertura y profundidad.

En conclusión, la economía mexicana para 1994 se encontrará con obstáculos como el déficit comercial, pero se espera que la estabilidad macroeconómica que se ha pregonado mantenga el flujo de inversión extranjera en el nivel adecuado para hacer manejable dicho déficit hasta finales del año, ya que para esas fechas es posible que se empiecen a observar frutos de la política de apertura económica, consolidada con la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

NOTA

¹ La metodología que se aplicó para la predicción fue la Box-Jenkins, la cual supone que las variables pasadas tienen información que ayuda a predecir datos futuros, sobre todo en el corto plazo. Las predicciones se realizaron con un modelo ARIMA(3,1,2) para los precios y un ARIMA(3,1,1) para el PIB.

TODO PARA SU ECONOMIA

Le ofrecemos precios bajos,
variedad de productos
y un mejor servicio

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

AHORA CONTAMOS CON 2 DIRECCIONES

¡Para usted estamos cambiando!

1 Llc. José Párriz Arias e Ignacio Jacobo Magaña, Ciudad Industrial, Los Belenes, Tel: 633-41-02 y 633-44-83

2 Revolución No. 1578, S.R. Núcleo del Tecnológico, Tel: 619-84-77